

EL PLAN DE LA EPISTOLA A LOS GALATAS

Dentro del Corpus Paulinum, Gal es una epístola que aparentemente no ofrece dificultades cuando se trata de trazar su estructura. Se pueden distinguir a simple vista ciertos bloques en los cuales están de acuerdo todos los traductores y comentaristas. No sucede lo mismo cuando se desciende al análisis minucioso de las perícopas y se trata de ubicarlas encadenándolas dentro de la línea de argumentación.

Revisando las versiones y comentarios que circulan corrientemente se constata que los especialistas determinan las unidades literarias y las partes de la Epístola a partir del contenido o argumento de las mismas, lo cual supone la interpretación ya realizada. En realidad, el análisis literario debería preceder a la interpretación, y ayudar a su elaboración.

Los antiguos carecían de los elementos que usamos hoy para señalar en un escrito las diversas unidades literarias: signos de puntuación, separación de los párrafos, diversos tipos de letras, títulos y subtítulos, subrayados, etc. Para conseguir el mismo fin, recurrían a otros medios: figuras literarias tales como inclusiones y paralelismos concéntricos (quiasmos), cambios de persona en el discurso, variaciones o acumulaciones en el vocabulario, etc.

Si se prescinde de la interpretación del contenido de la Epístola y se atiende solamente a los datos literarios mencionados, se puede encontrar la siguiente delimitación de unidades literarias:

I— 1, 1-12 — La unidad literaria se determina por la inclusión "...no de parte de los hombres ni por mediación de hombre, sino por Jesucristo" (v. 1), y "...no es cosa de hombres ni lo recibí de hombre... sino por Jesucristo" (v. 12).

El vocabulario "Evangelio/Evangelizar" es predominante: 6 casos de los 13 que hay en la Epístola.

II— 1, 13-2, 14 — Un bloque redactado en primera persona singular, con una frase en segunda persona singular al principio y otra al final. Advertir la inclusión: "...mi conducta en el judaísmo... progresaba en el judaísmo..." (vv. 13-14), y "... no vives como judío... obligas a judaizar" (2, 14).

Dentro de este bloque se descubre otra inclusión en los vv. 1, 13 y 23: "...perseguida... devastaba" y "perseguía... devastaba", encuadrando el relato de la conversión.

También predomina el vocabulario "Evangelio/Evangelizar": 6 casos de los 13 que hay en la Epístola. "Circuncisión/Circuncidar" se encuentra 5 veces.

III — 2, 15-17 — Bloque en primera persona plural. Se distingue del contexto por ser una estructura paralela concéntrica (quiasmo):

- a) pecadores (v. 15)
- b) no se justifica (v. 16).
- c) por las obras de la Ley (v. 16)
- d) por la fe en Cristo (v. 16)
- e) nosotros hemos creído en Cristo-Jesús (v. 16)
- d') por la fe en Cristo (v. 16)
- c') por las obras de la Ley (v. 16)
- b') no se justifica (v. 16)
- a') pecadores (v. 17)

El vocabulario contiene las palabras que serán predominantes en el resto de la Epístola: Justificar - obras - Ley - Fe/creer.

IV — 2, 18-21 — Este bloque se caracteriza dentro del contexto por estar redactado en primera persona singular.

Hay una inclusión: "...por la Ley... he muerto" (v. 19), y "... por la Ley... ha muerto" (v. 21).

Como en el bloque anterior, están representadas todas las palabras que serán predominantes en el resto de la Epístola: Ley - fe/creer - Hijo de Dios - Carne - Justicia.

V — 3, 1-14 — El bloque está encuadrado dentro de una inclusión: "..., recibieron el Espíritu... la audición de la fe" (v. 2), y "...recibamos... la promesa del Espíritu... por la fe" (v. 14). En este último versículo aparece por primera vez la expresión "promesa", que será predominante en la unidad literaria siguiente.

Se puede notar también otra inclusión formada por: "...crucificado..." (v. 1), y "...colgado del madero..." (v. 13).

Dentro de esta unidad literaria se pueden discernir tres partes: vv. 1-5; 6-7; 8-14.

Primera parte (1-5); expresada en segunda persona plural, es una sucesión de interrogantes encuadrados por la inclusión: "...las obras de la Ley... la audición de la Fe" (v. 2), y "... las obras de la Ley... la audición de la Fe" (v. 5).

Segunda parte (6-7): una afirmación lapidaria en forma de paralelismo quiástico: "Abraham - tuvo fe - justicia - de la fe - Abraham".

Tercera parte (8-14): es un quiasmo:

- a) de la fe (v. 8)
- b) Abraham (v. 8)
- c) serán bendecidas (v. 8)
- d) naciones (v. 8)
- e) maldición/maldito (v. 10)
- f) Ley (v. 10/11)
- g) "El justo vivirá de la fe" (v. 12)
- f') Ley (v. 12)
- e') maldición/maldito (v. 13)
- d') naciones (v. 14)
- c') bendición (v. 14)
- b') Abraham (v. 14)
- a') por la fe (v. 14)

El centro del quiasmo está dado por la cita del Antiguo Testamento, donde aparece la palabra "Justo" (hapax en la Epístola).

Abraham está mencionado dos veces en la segunda parte, y tres en la tercera. Predomina el vocabulario "Bendición/benedicir" y "maldición/maldecir": 7 veces en total (las únicas que aparecen en la Epístola); "Ley": 7 veces; "Fe/Creer": 8 veces.

- VI—3, 15-29—Se advierte la inclusión en los vv. 16 y 29: "...las promesas... a Abraham y a su descendencia..."; y "...descendencia de Abraham, heredero según la promesa". En este último versículo aparece por primera vez la expresión "Heredero", que reaparece en la unidad literaria siguiente; es el mismo fenómeno constatado en la unidad literaria V, y reaparecerá en la siguiente. Las expresiones "Promesa" y "Prometer", que en la Epístola se encuentran 11 veces, están 9 veces en este bloque. "Ley" y "Fe/crear" aparecen 7 veces cada una.

- VII—4, 1-7—Esta unidad está comprendida por la inclusión: "Heredero... esclavo..." (v. 1), y "...no esclavo sino hijo... si hijo, heredero..." (v. 7), en un paralelismo concéntrico que introduce la expresión "Hijo", que es importante en este trozo: "Hijo/filiación" (yios/yiothesía) está 6 veces en esta unidad literaria.

"Heredero" aparece solamente 3 veces en toda la Epístola: una vez en la unidad literaria precedente, y otras dos en la presente.

VIII — 4, 8-20 — Esta unidad no tiene mayores elementos como para determinarla por sí misma. Se distingue del contexto por su tono exhortativo, y por el claro encuadre de ambas unidades, tanto la precedente como la que la sigue.

IX — 4, 21-31 — Este trozo se distingue claramente por la inclusión: "...hijos... la esclava y la libre..." (v. 22), e "...hijos... no de la esclava sino de la libre..." (v. 31).

"Esclava" (*paidiske*) y "Libre" (fem.) (*eleythera*) se encuentran 5 veces cada una en la Epístola, y todas en esta parte.

"Hijo", con la expresión "yios", está 13 veces en la Epístola, y 4 veces en esta unidad; con la expresión "teknon" está 5 veces en la Epístola, y 4 en esta unidad.

X — 5, 1-14 — Se percibe sin dificultad la unidad literaria por la inclusión: "para la libertad Cristo nos liberó" (v. 1), y "...llamados a la libertad... pero no a la libertad" (v. 13).

"Libertad" se encuentra 4 veces en toda la Epístola, y 3 de ellas se encuentran en esta unidad. El verbo "liberar" es hapax en Gal.

"Circuncisión/circuncidar" está 4 veces.

En el último versículo se introduce "Carne" y "Unos a otros" que serán importantes en la unidad literaria siguiente.

XI — 5, 15-26 — Se percibe el paralelismo concéntrico:

a) unos a otros (acus.)... unos a otros (gen.) (v. 15)

b) caminad en el Espíritu (v. 16)

c) los deseos de la carne (v. 16)

d) dos listas: obras (vv. 19-21) y frutos (v. 22)

c') crucificaron la carne (v. 24)

b') obremos según el Espíritu (v. 25)

a') unos a otros (acus.)... unos a otros (dat.) (v. 26)

El centro del quiasmo está dado por las dos listas: las obras de la carne y los frutos del Espíritu (vv. 19-22).

Se nota que predomina el vocabulario "Carne/Espíritu": 5 y 6 veces respectivamente.

XII — 6, 1-18 — El trozo final queda encuadrado por los dos vocativos: "¡Hermanos!" (v. 1 y 18) dando el tono exhortativo propio del final de la obra.

La Epístola se cierra con el "Amén".

Una vez delimitadas las unidades literarias, se puede intentar un breve análisis del contenido de cada una de ellas, en orden a establecer el esquema de la Epístola.

Unidad I:

Después del saludo (1, 1-15) en el cual se enfatiza el origen divino de la misión de Pablo (v. 1), el Apóstol se maravilla de que los Gálatas abandonen el Evangelio, y anatematiza a quien predique un Evangelio distinto del que les fue anunciado.

Se termina volviendo al punto de partida: el origen divino del Evangelio (vv. 11-12).

Unidad II:

Un amplio paréntesis autobiográfico, en el que se prueba la afirmación de la unidad anterior.

En la primera parte (vv. 13-24) se opone el proceder de Pablo en el judaísmo con su comportamiento después de la vocación (v. 23).

La descripción de los vv. 13-14 y la reacción del v. 23 quedan separados por el relato de la vocación, expresado en terminología que recuerda al Siervo de Yahweh vv. 15-16, y la insistente afirmación de que no conoció a los Apóstoles (fuera de Cefas) en los primeros años de su vida cristiana (vv. 16b-22).

En la segunda parte (v. 2, 1-14) se relata el encuentro de Pablo con los Apóstoles (vv. 1-10) y con Cefas (vv. 11-14).

La primera escena deja claro el reconocimiento de los Apóstoles de la misión de Pablo (vv. 7-9); la segunda muestra la independencia de Pablo frente a Cefas.

Los tres momentos de esta segunda parte autobiográfica comprueban desde distintos ángulos que el Evangelio de Pablo no es cosa de hombres sino de Dios: no se puede explicar a partir de su comportamiento anterior; ha sido reconocido por los Apóstoles; él mismo lo ha defendido ante Pedro "en presencia de todos".

Unidad III:

El quiasmo tiene por centro "Nosotros hemos creído en Cristo Jesús" (v. 16).

El pensamiento va avanzando desde "pecadores" (v. 15), a través de la afirmación de que "el hombre no se justifica por las obras de la Ley" (v. 16) para llegar a la justificación por la fe en Jesucristo (v. 16). Se desciende por el mismo camino, aludiendo a la prueba escriturística (Sal. 143, 2), para terminar otra vez en "pecadores", que entonces tiene el mismo valor que en el v. 15: los hombres sin la Ley, y sin la justificación.

Esta unidad literaria tiene el valor de enunciado de la tesis que se desarrollará a lo largo de la Epístola, una vez que se ha probado su origen. De hecho, ya aparecen aquí las palabras que tendrán mayor importancia en el desarrollo de la argumentación.

Unidad IV:

Una breve reflexión en primera persona singular, como transición. El morir a la Ley no ha sido un volver al pecado, sino un vivir para

Dios. Desarrolla —a nivel personal— el último miembro del quiasmo de la unidad precedente. También aquí se encuentran palabras que tendrán su importancia en el desarrollo de la argumentación.

Unidad V:

Comienza la argumentación: En forma retórica se encara con los adversarios con una cascada de interrogantes (vv. 3, 1-5: primera sección de la Unidad). Se quiere hacer reconocer a los lectores que el Espíritu no lo reciben por las obras sino por la fe.

Como principio de la argumentación se trae la afirmación de la Escritura (Gn 15, 6) y se la desarrolla brevemente (vv. 6-7): Abraham fue justificado por la fe.

En la tercera sección de la unidad (vv. 8-11), se prueba por la Escritura que la bendición prometida a Abraham se obtiene mediante la fe, mientras que la Ley sólo alcanza maldición.

Unidad VI:

La argumentación comenzada en la unidad anterior continúa ahora exponiendo el tema de las Promesas hechas a Abraham (V. 15-29).

Estas promesas se referían a "un descendiente", que es "Cristo" (v. 16). La Ley fue promulgada mucho tiempo después, y no anula las Promesas (v. 17).

Se expone el verdadero papel de la Ley (vv. 19-24), que no tiene otro valor que el provisorio. Por eso ahora, removida la Ley, todos los creyentes son herederos de las Promesas hechas a Abraham (v. 19).

Unidad VII:

Se progresa en la argumentación sacando las consecuencias: los herederos han recibido la filiación adoptiva de Dios (v. 5) porque tienen el Espíritu del Hijo (v. 6).

Unidad VIII:

Una exhortación final, después de haber finalizado la parte dogmática de la Epístola. El Apóstol reprende a los gálatas que no prestan debida atención a su situación cristiana y pretenden volver a la esclavitud.

Unidad IX:

La parte moral va a desarrollar la idea de la libertad cristiana.

Así como en la parte dogmática, se comienza con la argumentación a partir de las Escrituras: la alegoría sobre los dos hijos de Abraham. Los cristianos no son hijos de la esclava sino de la mujer libre.

Unidad X:

También en la parte moral se sacan las consecuencias del argumento escriturístico: la circuncisión es esclavitud, opuesta a la libertad que otorgó Cristo.

Unidad XI:

La exhortación: la libertad es para vivir bajo el Espíritu, y no según la carne. Las dos listas opuestas sirven para diferenciar un modo de vida del otro.

Unidad XII:

La exhortación final recapitula los temas principales de la parte moral.

Del análisis realizado surge el siguiente esquema de la Epístola:

I—Parte Introductoria

1, 1-5 — Saludo: Pablo no es Apóstol de los hombres sino de Jesucristo.

6-12 — Amonestación: Los gálatas se apartan de un Evangelio que proviene de Dios, para seguir a los hombres.

1, 13-2, 14 — El Evangelio de Pablo es de origen divino:

1, 13-24 Se prueba por su vocación

2, 1-10 Fue reconocido por los Apóstoles

2, 11-14 Fue defendido ante Pedro

2, 15-17 — El Evangelio de Pablo es que el hombre se justifica por la fe y no por las obras de la Ley.

18-21 — Transición.

II — Parte Dogmática

3, 1-5 — Introducción: interpelación a los gálatas.

6-29 — Prueba escriturística:

—a) 6-7 La justicia de Abraham;

—b) 8-14 La bendición de Abraham;

—c) 15-29 Las promesas a Abraham.

4, 1-7 — Consecuencias: La filiación adoptiva.

8-20 — Exhortación.

III — Parte moral

4, 21-31 — Prueba escriturística: El hijo de la libre y el hijo de la esclava.

5, 1-13 — Consecuencias: La libertad cristiana.

14-26 — Exhortación.

IV — Conclusión

6, 1-18 — Exhortación final y saludo.

Se puede comparar este esquema con otros propuestos: R. P. Stanislas Lyonnet S. I. (Biblia de Jerusalén):

Divide la Epístola en 3 partes:

- I - Apología personal (1, 11-2, 21);
- II - Argumentación doctrinal (3, 1-4, 31);
- III - Exhortación (5, 1-6, 18).

Contra esta división se podría objetar:

- a) No tiene en cuenta la unidad entre 1, 1 y 1, 12, haciendo un corte en 1, 11;
- b) Comienza el tema de la libertad cristiana en 5, 1; sin tener en cuenta que este tema ya ha sido tratado a partir de 4,21.

Prof. Heinrich Schlier (Der Brief an die Galater - Göttingen/1962³; existe versión castellana).

Divide la Epístola también en tres partes:

- I - 1, 6-2, 21);
- II - La ley y la fe (3, 1-5, 12);
- III - El uso de la libertad (5, 13-6, 10).

En este caso se puede objetar:

- a) No se ha distinguido suficientemente la diversidad de argumentos entre 3, 1-4, 20 y 4, 21-5, 12;
- b) No se ha atendido a la unidad entre la exhortación de 5, 13 ss. con lo que precede: el tema de la libertad.

Atendiendo a la crítica literaria, se llega a construir un esquema que presenta notables diferencias con otros propuestos por comentaristas modernos.

Todo parece indicar que el resultado obtenido ayuda a aclarar y a comprender mejor la Epístola a los Gálatas, y que las diferencias señaladas deben ser tenidas en cuenta.

LUIS HERIBERTO RIVAS